



Ser humano causó desastre en Fukushima

En un informe de una comisión parlamentaria de Japón, se dice que el accidente nuclear en Fukushima Daiichi “fue un desastre causado por el ser humano”. La apreciación es muy general. Habría que distinguir entre la intervención de los trabajadores, la empresa y el gobierno.

Comisión parlamentaria

El accidente nuclear de Fukushima fue un desastre causado por el ser humano” y no simplemente una consecuencia del terremoto y el tsunami gigante ocurrido el 11 de marzo de 2011 al noreste de Japón, concluyó una comisión parlamentaria que investigó los hechos.

“Queda claro que este accidente fue un desastre causado por el ser humano. Los gobiernos anteriores como el de aquel entonces, las autoridades de regulación y la Tokio Elewctric Power Company (Pepco) fallaron en su deber de proteger a la gente y a la sociedad”, indicó la comisión en su informe final.

El accidente de Fukushima, Fukushima, el más grave ocurrido desde la catástrofe de Chernobil (Ucrania) en 1986, se produjo tras un seísmo de 9 grados de magnitud en la región de Tohoku, que desencadenó un tsunami en todo el litoral. Una ola de casi 15 metros de altura arrasó las instalaciones de la central nuclear Fukushima Daiichi, sumergiendo los sistemas de enfriamiento de reactores y generadores de emergencia, situados en el subsuelo.

“El 11 de marzo, pensamos que la central era vulnerable a los terremotos y a los tsunamis”, estimó la comisión. Tepco siempre afirmó que el accidente había sido consecuencia de un tsunami de dimensiones imprevisibles. “Eso se asemeja a

una excusa para eludir responsabilidades”, respondió en su informe la comisión, destacando que “Tepco y las autoridades de regulación estaban al corriente de los riesgos de tsunami y de sismo”.

À pesar de que hubo varias oportunidades para tomar medidas, las agencias de regulación y la dirección de Tepco deliberadamente no hicieron nada, postergaron sus decisiones o tomaron las medidas que les convenían. No se adoptó ninguna medida de seguridad en el momento del accidente”, agregó la comisión.

Fuente: www.cubadebate.cun (Con información de AFP), 5 de julio de 2012.

Qué error humano y porqué?

La primera información noticiosa sobre el mencionado reporte indica que el accidente nuclear en Fukushima fue “un desastre”, lo cual es cierto. Se dice que “fue causado por el ser humano” y no precisamente por el tsunami ocurrido el 11 de marzo de 2011.

Las referencias “humanas” parecieran dirigirse a la compañía Tepco, el gobierno en turno, y a la comisión reguladora nuclear, cuyos responsables “fallaron en su deber de proteger a la gente y a la sociedad”. Esto implicaría una

2012, *elektron* 12 (187) 2, FTE de México
responsabilidad política, administrativa y
burocrática.

La precisión es pertinente porque, dentro de la central, al interior del proceso de trabajo nuclear, estaban los trabajadores principalmente contratistas y sujetos al trabajo precario.

Cuando ocurrió el accidente de Chernobyl (1986), por todos los medios se insistió en que la causa fue un error “humano”. La respuesta ante la emergencia fue extraordinaria pero la catástrofe estaba hecha.

En conferencias internacionales, la delegación japonesa hizo varias intervenciones para dar respuesta ante escenarios de “error humano”. Esta es una causal frecuente en varios procesos industriales. Se habló mucho del problema de la interfase hombre-máquina y sus posibilidades tecnológicas. La idea sonaba impresionante.

Esta vez no parece que hayan sido exitosas las propuestas previas. Pero no se puede hablar de “error humano” en general sino específicamente. Los “humanos” del gobierno, empresa y entidad regulatoria tienen evidente responsabilidad y conviene precizarla.

Las causas de los tres accidentes “severos” fueron múltiples y diversas, desde errores humanos, de ingeniería de diseño, de operación y de supervisión.

El problema es mayor porque muchas centrales nucleares están envejecidas, habiendo concluido su vida útil. En las piscinas de relajación se han acumulado miles de toneladas de combustible irradiado (gastado) en calidad de desechos radiativos de alto nivel, sin que se tenga ninguna opción para su deposición final.

Debe hablarse también de “víctimas humanas”, empezando por los trabajadores (contratistas) que atendieron los momentos críticos de la emergencia y, luego, por la población cuyas dosis de radiación individual y colectiva, por irradiación externa y/o contaminación interna, siguen no solo minimizándose sino ocultándose. Algo similar puede decirse sobre la afectación al medio ambiente. En suma, en el accidente hubo causas

y hay efectos; ambos deben atenderse con mucha precisión. No se ha hecho.



Trabajadores de Tepco en la sala de control de la unidad 1 de Fukushima, trabajando en la oscuridad durante los primeros momentos del desastre.

FOTO: NISA/Japón

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México